



**Consejo Económico y
Social**

Distr.
GENERAL

E/1994/NGO/3
28 de junio de 1994
ESPAÑOL
ORIGINAL: INGLÉS

Período de sesiones sustantivo de 1994
Nueva York, 27 de junio a 29 de julio de 1994
Tema 5 a) del programa

CUESTIONES SOCIALES, HUMANITARIAS Y DE DERECHOS HUMANOS:
ASISTENCIA ECONÓMICA ESPECIAL, ASISTENCIA HUMANITARIA Y
SOCORRO EN CASOS DE DESASTRE

Exposición presentada por Rotary International, organización
no gubernamental reconocida como entidad consultiva por el
Consejo Económico y Social en la categoría I

El Secretario General ha recibido la siguiente exposición, que se distribuye de conformidad con los párrafos 23 y 24 de la resolución 1296 (XLIV) del Consejo Económico y Social, de 23 de mayo de 1968.

*
* *
*

Rotary International desearía expresar su parecer sobre una de las cuestiones más importantes para la vida humana: el hambre y la malnutrición.

Siempre que sobrevienen sequías, trastornos económicos o conflictos civiles repentinos, así como desastres naturales o provocados por el ser humano, multitud de personas se ven en la necesidad de buscar alimentos y agua para sobrevivir. La inanición y las migraciones se generalizan. Aparecen las hambrunas.

La hambruna constituye un caso extremo de carencia de alimentos, pero no es más que una pequeña parte del problema alimentario mundial. Sólo el 10% de las muertes diarias causadas por carencias alimentarias se deben a las hambrunas. El 90% obedece a una devastación silenciosa que rara vez aparece en los titulares de prensa. La mayoría de los hambrientos del mundo no sufren a causa de las hambrunas sino a causa del hambre crónica, esto es, de la carencia permanente de las calorías y proteínas necesarias para llevar una vida normal y sana. Los hambrientos crónicos no pueden disponer de alimentos suficientes y se van debilitando poco a poco. Estas carencias cotidianas reducen la capacidad física, dificultan el crecimiento y disminuyen las defensas del organismo contra padecimientos y enfermedades que, en otras condiciones, podrían prevenirse.

Los niños son una de las víctimas más vulnerables del hambre crónica. En su caso, la falta de alimentos significa malnutrición que afecta a su bienestar físico y mental y coarta sus procesos de aprendizaje. Por tanto, se ven privados de los elementos más importantes para sus perspectivas de vida futura.

El hambre, a diferencia de las hambrunas, puede reducirse en considerable medida a nivel local mediante los esfuerzos coordinados de las organizaciones no gubernamentales, ya sea que trabajen con las autoridades civiles locales o por cuenta propia. Rotary International es una de las organizaciones no gubernamentales dedicadas a mitigar el hambre y la malnutrición en todo el mundo por medio de los 26.800 clubes con que cuenta en 185 países y regiones geográficas.

Al igual que las organizaciones del sector público, hemos estimado necesario crear una "voluntad política" o fijar directrices para lograr con los años el objetivo mencionado. Así pues, nuestra política consiste en mitigar el hambre y la malnutrición, política que se orienta también hacia otros dos objetivos importantes de Rotary: la disminución o erradicación de las enfermedades infantiles y la disminución o erradicación del analfabetismo. Nuestra preocupación por la salud de los niños nos llevó a elaborar el Programa Polio-Plus, que se ha puesto en práctica con la ayuda del Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia y de la Organización Mundial de la Salud. Esperamos lograr la erradicación de la poliomielitis de la faz de la Tierra en el año 2000. Hemos invertido 240 millones de dólares en este empeño.

En marzo de 1992, la Junta Directiva de Rotary International aprobó la siguiente declaración sobre nuestra posición acerca de la mitigación del hambre:

/...

"Considerando que Rotary International reconoce que:

Debe atribuirse la máxima importancia al objetivo de mitigar el hambre;

Los niños, las madres y las personas de edad son grupos particularmente vulnerables y nuestra atención debe dirigirse primordialmente hacia ellos;

La lucha contra el hambre es una responsabilidad que incumbe a todos los pueblos del mundo;

Es posible mitigar sustancialmente el hambre y la malnutrición perfeccionando los programas actuales;

A estas alturas, el problema del hambre y la malnutrición constituye el obstáculo sociopolítico más importante para lograr la paz y la concordia mundiales;

Es preciso movilizar a las sociedades para obtener el asentimiento y el respaldo de la comunidad mundial.

Rotary International, por consiguiente apoya y decide alentar los esfuerzos encaminados a conseguir las cuatro metas siguientes durante el decenio:

Disminución del hambre y las muertes por inanición;

Reducción sustancial de la malnutrición y mortalidad infantiles;

Disminución perceptible del hambre crónica;

Erradicación de enfermedades importantes causadas por una nutrición deficiente."

En una decisión posterior de noviembre de 1992, la Junta alentó a todos los clubes y oficinas de distrito a que celebraran el 16 de octubre de cada año el Día Mundial de la Alimentación de las Naciones Unidas mediante actividades comunitarias pertinentes y a que crearan, además, una red de organizaciones gubernamentales, nacionales e internacionales, incluidas las Naciones Unidas, y otras organizaciones no gubernamentales, a fin de que nuestros clubes y oficinas de distrito contaran con recursos y colaboración para nuestros proyectos urgentes de lucha contra el hambre. En 1992 y en 1993 creamos un Comité de Lucha contra el Hambre y un Grupo de Tareas contra el Hambre. Por otro lado, la Fundación Rotaria se ocupa de realizar tanto donaciones ordinarias de contrapartida como donaciones especiales para gastos de salud, alimentación y humanitarios destinadas a mitigar el hambre.

Los proyectos que reciben apoyo de Rotary International deben beneficiar a la comunidad, proporcionar soluciones sostenibles para lograr el objetivo a largo plazo y procurar que la comunidad pueda valerse por sus propios medios. Nuestros clubes no son los únicos que participan en estos proyectos, también intervienen nuestros Rotaracts para jóvenes, nuestros Equipos de Acción Rural y

nuestros voluntarios. Según los informes anuales de los presidentes de las oficinas de distrito de nuestros servicios comunitarios en todo el mundo, entre 1992 y 1993 se pusieron en marcha más de 1.000 proyectos, tanto nacionales como internacionales, en Bangladesh, Kenya, Filipinas, Bosnia, Uganda, Senegal, México y Nepal, por nombrar sólo algunos países, y la cifra es mucho más elevada hoy en día.

Para que esta labor fructifique a largo plazo habrá que poner en marcha muchos proyectos educativos que comprendan la formación nutricional y profesional, la colaboración con hospitales locales, la educación de los agricultores en técnicas agrícolas viables, el fomento de cooperativas ganaderas y pesquerías de propiedad local, el diseño y la construcción de sistemas de regadío y la realización de proyectos inocuos para el medio ambiente, como los de forestación, implantación de mejores técnicas agrícolas, rotación de cultivos y cultivo por curvas de nivel e incluso empleo de cocinas de energía solar donde resulte útil y factible. Muchos clubes trabajan también en proyectos de regadío y construcción de pozos. Algunos crean fondos rotatorios autofinanciados para que los agricultores puedan gozar de autonomía económica.

El número de organizaciones dedicadas a luchar contra el hambre que están incluidas en nuestra lista de recursos asciende a 69 y figuran entre ellas la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación, el Programa Mundial de Alimentos y el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, pertenecientes al sistema de las Naciones Unidas.

Como parte de nuestro empeño, hemos elaborado también un nuevo programa y buscado más colaboradores para las operaciones de socorro en casos de desastre. En nuestra lista de organizaciones internacionales figuran actualmente alrededor de 20 organizaciones públicas y privadas, fundaciones y organismos de las Naciones Unidas, como la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados y el Programa Mundial de Alimentos. Periódicamente enviamos a todas las oficinas de distrito información sobre las operaciones de socorro en casos de desastre. Hemos establecido subvenciones de socorro de una cuantía máxima de 5.000 dólares que concede el Presidente a las oficinas de distrito que solicitan el envío de socorro de emergencia. Por otra parte, el año pasado nuestros clubes recaudaron más de 6 millones de dólares en recursos financieros y donaciones en especie - alimentos, medicinas, prendas de vestir y suministros de hospital - para los refugiados bosnios y croatas. Nuestros clubes en el Reino Unido han elaborado planes de emergencia para el envío de socorro en casos de desastre. En los últimos años, hemos participado activamente en la mayoría de las operaciones de socorro destinadas a mitigar las secuelas de huracanes, terremotos e inundaciones en todo el mundo.

Por último, hemos sacado a la luz dos nuevas publicaciones: Combatting Hunger y Disaster Relief Guide. Estaríamos complacidos de enviárselas.

Rotary International desearía hacer especial hincapié en la existencia de numerosas organizaciones y redes no gubernamentales que son las colaboradoras naturales de los gobiernos y de los organismos de las Naciones Unidas y que pueden realizar actividades en el plano local, algo que, en suma, es lo que importa.